

LA ORIENTACIÓN A LA FAMILIA EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE DE LOS NIÑOS DE DOS A TRES AÑOS.

M. Sc. Josefina Cabrera Amigo ¹, M. Sc. Reina de la Caridad Nicolás Drake², Lic. Mariela Cárdenas Morejón³

1, 2, 3 Universidad de Matanzas. Filial Universitaria Pedro Betancourt

Resumen

El desarrollo del lenguaje de los niños de dos a tres años, constituye una etapa decisiva en el desarrollo de la personalidad y en la adquisición de los conocimientos acerca del mundo que les rodea, por lo que se hace necesario la adecuada orientación a la familia. El tema reviste gran importancia, ya que es fundamental desarrollar acciones del lenguaje de estos niños con la familia en el Programa Educa a tu Hijo, si esta no está bien orientada no podrá formar una adecuada comunicación desde las primeras edades. El objetivo de la investigación es Orientar a la familia para el desarrollo del lenguaje en los niños de dos a tres años, por lo que se considera que el desarrollo del niño se produce en colaboración con los agentes educativos que de manera inmediata interactúan con ellos diariamente, desde el nacimiento asegurando las condiciones de vida y educación.

Palabras claves: Orientación; familia; lenguaje; niño.

Desarrollo

La política educacional cubana se fundamenta en la concepción Marxista Leninista y en los principios marxistas acerca de la formación de las generaciones. Según plantea la psicología en el socialismo, la educación es uno de los objetivos esenciales de la sociedad, por lo que se produce fundamentalmente como consecuencia del sistema de influencias pedagógicas que recibe el niño, a todo lo largo de la vida en este período, donde precisamente se sientan las bases para todo el desarrollo físico, intelectual y moral del hombre, donde se forman las premisas de la futura personalidad.



Monografías 2020
Universidad de Matanzas© 2020
ISBN: 978-959-16-4472-5

Es en el seno familiar donde el niño inicia su desarrollo como ser social, dentro de la familia participando en las actividades de la vida de los adultos, en el trabajo, paseos, entre otras. La familia se ha denominado como la célula básica de la sociedad, ya que constituye la unidad de reproducción y mantenimiento de la especie humana. Para este propósito cumple funciones importantes en el desarrollo biológico, psicológico y social del hombre y ha asegurado junto a otros grupos sociales la socialización y educación del individuo para su inserción en la vida social, y la transmisión de valores culturales de generación en generación. La familia ha sido la célula social más estable de la historia de la humanidad. Todo hombre tiene una familia de origen, y, generalmente al ser adulto crea la propia, en el seno de la cual educará a sus hijos.

Por la importancia que reviste esta etapa, el estado cubano ha priorizado el desarrollo de alternativas, que permitan darle atención educativa a los niños comprendidos en estas edades y que no asisten a instituciones infantiles. Este Programa es denominado Educa a tu Hijo y va dirigido a la preparación de la familia para lograr el desarrollo integral del niño de acuerdo a sus posibilidades en las condiciones del hogar. Para su implementación existe una colección de nueve folletos emitidos por la UNICEF, en los que se ofrecen a los padres y a la familia en general, orientaciones para la educación y cuidados del niño en el hogar, con un carácter intersectorial y comunitario, con la participación decisiva de los agentes educativos

El desarrollo del lenguaje desde edades tempranas tiene su base inicial en la imitación del lenguaje de las personas que rodean al niño Si este continúa desarrollándose en el mismo medio, es lógico que su habla posea las características propias del habla de los que lo rodean El lenguaje es un proceso complejo que se forma sobre la base de un sistema de reflejos condicionados a los que Pavlov dio el nombre de segundo sistema de señales .El proceso de formación y desarrollo del lenguaje en el niño se realiza mediante la actividad social, de la relación del niño con los adultos, la imitación de su lenguaje y el conocimiento de los objetos y fenómenos del mundo circundante.

La educación inicial y preescolar cubana tiene como fin: Lograr el máximo desarrollo integral posible en cada uno de sus niños, a partir de un diagnóstico profundo del niño y la familia para poder interactuar con él y ella, con la atención diferenciada a cada uno de ellos, de acuerdo con sus necesidades y posibilidades sin distinción de edades, sexo, raza y religión o lugar de residencia. Presupone el deber de preparar a todos para la vida en un sentido amplio. Lo anteriormente expuesto demuestra la importancia de este tema el cual va dirigido a la orientación de la familia en el desarrollo del lenguaje de los niños de dos a tres años.

Como resultado de las visitas a los hogares realizadas al consejo popular se han encontrado las siguientes fortalezas:

La disposición de la familia para asumir la orientación acerca del desarrollo del lenguaje de los niños de dos a tres años.

La familia reconoce la importancia del tema y están comprometidas con la tarea.

Muestran interés en la orientación para elevar su cultura en el tratamiento a esta temática.

A pesar de lo planteado existen debilidades tales como:

La familia recibe orientaciones sobre el desarrollo del lenguaje de los niños, sin embargo no tienen en cuenta los mismos para darle tratamiento en el hogar.

La familia no realiza con sistematicidad actividades donde se vinculen la palabra con la acción.

La contribución a la práctica pedagógica de la investigación, radica en la transformación y enriquecimiento de la familia en la forma de enfrentar el desarrollo del lenguaje de los niños de dos a tres años.

Hablar de familia en la actualidad nos lleva a hablar de diversidad. Más allá del casi obligado plural con que debemos referirnos a la institución familiar, es cierto que las definiciones de familia por más variadas que sean descansan hoy en la relación interindividual, dando la idea de que la familia es ante todo un proyecto relacional que no hace referencia necesariamente a lazos de sangre, la naturaleza de las relaciones interpersonales es el factor clave del desarrollo del niño en la familia, más incluso que la propia estructura familiar.

La primera forma de congregación de las personas es la familia. Durante su evolución histórica presentó varias formas vinculadas siempre al desarrollo de la producción. Constituye la estructura básica de los grupos humanos basadas en las relaciones de parentesco constituyéndose como eslabón y célula básica de la sociedad, lugar que ocupa aún en la actualidad.

Se erige por primera vez en la comunidad primitiva, sobre la base del matrimonio endogámico y por grupos donde todos los vástagos del grupo eran naturalmente reconocidos como hermanos entre sí. Como institución social, como construcción interactiva de componentes individuales, representada en sus miembros, en su historia de origen y su propia psicología, la familia es esencialmente expresión de una rica diversidad biológica, genealógica, cultural y social. También, como grupo humano primario y natural, vive y funciona como un sistema de relaciones e interacciones desde dentro y con el exterior.

Es un conjunto de personas que establecen un proceso dinámico abierto, que permite el continuo flujo de la vida familiar.

Esta adquiere la gran responsabilidad de la formación y desarrollo físico, cognitivo, afectivo y del comportamiento social de sus hijos, en todo su desarrollo evolutivo, pero especialmente en los primeros seis años de vida tiene el deber de presentarle el contexto de aprendizaje inicial en su diverso sistema de relaciones, transmitir normas, valores, actitudes por medio de modelos coherentes con los valores aceptados y el respeto a los derechos humanos de todas las personas, le corresponde crear las condiciones previas para un aprendizaje formal exitoso, desde la estimulación del desarrollo intelectual, motor, del lenguaje, la socialización y la motivación, para lo cual hará uso de su derecho a pedir preparación y asesoramiento, así como brindar el apoyo necesario como reforzador y controlador de la continuidad de la actividad académica y de la conservación y crecimiento de la motivación por la actividad escolar.

Muchas serían las responsabilidades que la familia tiene que asumir, pero lo fundamental es la toma de conciencia de su trascendencia, no como un acto espontáneo, sino que exige un desempeño efectivo. De la eficiencia en el funcionamiento familiar depende gran parte de los logros sociales. En el proceso interactivo familiar con el entorno generalmente se analiza con más fuerza lo que esta recibe del medio. Es necesario ponderar el impacto que tiene en lo económico, político, la psicología y la cultura de la sociedad lo que la familia haya sido capaz de lograr en la formación de sus hijos.

Ellos ejercen una gran influencia en la formación de su personalidad y para lograrlo deben ser preparados con los correspondientes conocimientos, orientándose adecuadamente sobre las funciones que les corresponde realizar ante la gran tarea que es la educación de sus hijos. La familia juega un papel rector en el desarrollo del lenguaje de los niños en edad preescolar. Esta como grupo social primero que ejerce influencia educativa sobre los menores es la encargada de educar la personalidad de cada uno de sus hijos, así como, desarrollarles sus procesos psíquicos.

Los padres son el primer eslabón que permite desarrollar en los niños el lenguaje activo y pasivo, por lo que se hace necesario que exista constante comunicación entre ellos, una comunicación de forma natural, correcta permitiendo crear condiciones propicias para que ellos aprendan en su momento a hablar bien.

Es preciso destacar que los niños se apropian del lenguaje de manera práctica, escuchando y repitiendo por medio de la imitación a los adultos que les rodean, en primer lugar, la familia, por ser quien más cercana y con mayor permanencia se encuentra de estos. La formación de un niño es la tarea humana más hermosa que puede desempeñar una persona adulta y una familia, pero a la vez constituye un proceso complejo y difícil.

Manifiesta Castro Alegret, (2000). La orientación familiar constituye un proceso de ayuda o asistencia para promover el desarrollo de mecanismos psicológicos a través de la reflexión, sensibilización y la implicación de las madres y los padres, para una mejor conducción de las acciones educativas en sus familias, es una relación de ayuda o asistencia

para el desarrollo de todas las potencialidades como madres y como padres, para que pueda enfrentarse de forma madura a las diferentes situaciones de la vida, mediante una serie de técnicas o tareas, estas reflexiones permiten reflexionar la implicación de los padres mediante la reflexión y la sensibilización.

En el trabajo de orientación a la familia se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

Sensibilizar a la familia sobre el trabajo a realizar en cuanto el desarrollo del lenguaje de los niños de dos a tres años.

Realizar orientaciones relacionadas con los derechos y deberes que tiene la familia para la educación de sus niños.

La orientación familiar debe estar basada fundamentalmente en explicar y demostrar a cada padre, a cada familia, las actividades que puede realizar con su hijo, con el propósito de aprovechar al máximo el período privilegiado que caracteriza esta etapa de la vida y desarrollar habilidades preparatorias básicas para su desarrollo integral y, por ende, su mejor preparación para la vida futura.

Para propiciar una preparación psicológica y pedagógica de la familia es necesario conducir esta labor hacia el logro de un objetivo que se planifique previa y sistemáticamente, con un carácter concreto y un enfoque diferenciado; esto presupone continuidad, complejidad consecuente y utilización de conceptos teóricos y metodológicos, teniendo en cuenta el nivel cultural, las condiciones de vida y de educación de cada familia.

La orientación a la familia, con un carácter intencional y dirigido, se realiza mediante diferentes vías: Las visitas al hogar aportan una información valiosa sobre las condiciones en las que el niño vive y se educa, tanto materiales como higiénicas y fundamentalmente; las de carácter afectivo; permiten conocer la composición familiar; las relaciones entre sus miembros, el estilo educativo que predomina, entre otras, para, a partir de este conocimiento y de la potencialidad educativa que posee la familia, prever la ayuda necesaria, las orientaciones generales para el adecuado cumplimiento de sus funciones, así como, las sugerencias de medidas y de actividades concretas cuya aplicación permita favorecer el comportamiento infantil y estimular su desarrollo.

La visita al hogar lleva implícita la utilización de la observación de la vida familiar, al respecto es válido recordar que la observación puede ser incidental, si se refiere a eventos que se manifiestan en la cotidianidad y que pueden arrojar luz sobre la estructura de relaciones y de autoridad del sistema familiar.

La visita al hogar, si es adecuadamente realizada estimula el comportamiento de los padres, pues es aquí donde estos comprenden que las promotoras y ejecutoras sienten un gran amor por su trabajo y quieren ayudarlos y orientarlos para que puedan educar

correctamente a sus hijos. Así mismo, conocen a otros miembros de la familia además de los padres, y que lógicamente han de ejercer también influencia en la educación del niño.

El trabajo con la familia permite conocer más de cerca la problemática del hogar, la influencia educativa familiar, las relaciones familia-niño, todo lo cual redundará en una mejor atención en los niños y permite a su vez orientar a sus padres cuando sea necesario.

Para propiciar una preparación psicológica y pedagógica de la familia es necesario conducir esta labor hacia el logro de un objetivo que se planifique previa y sistemáticamente, con un carácter concreto y un enfoque diferenciado; esto presupone continuidad, complejidad consecuente y utilización de conceptos teóricos y metodológicos, teniendo en cuenta el nivel cultural, las condiciones de vida y de educación de cada familia. Es importante que al trabajar con la familia se oriente cómo contribuir al desarrollo del lenguaje del niño, se les debe explicar a los familiares por ejemplo:

Las características del lenguaje en esta edad, dadas por Martínez Mendoza,(2015) son:

Las exigencias de la edad.

Cómo hablar a los niños.

La forma de ampliarles el vocabulario con sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios.

Realizar paseos y aprovecharlos para el desarrollo del lenguaje.

Las características que deben tener los cuentos y narraciones para los niños en estas edades.

Qué rimas y poesías pueden aprender.

Se les explica cómo realizar estas actividades para que no constituyan tareas forzadas en la casa, sino que sean parte de la relación familiar.

La etapa de la Primera Infancia es decisiva para el desarrollo, en el plano pedagógico presupone la elaboración de un sistema de influencias pedagógicas sistemáticamente organizadas, dirigidas al logro de determinados objetivos y estructurados en un programa educativo.

El lenguaje se origina y evoluciona en la interacción social con la familia, particularmente con la madre, quien cuida al pequeño. Inicialmente se da una comunicación a nivel primario vinculada a los sonidos de agrado y desagrado emitidos por el niño. Desde los primeros días, esos sonidos cumplen una función social.

En su libro *Lenguaje Oral* plantea Martínez Mendoza,(2015) que el lenguaje cumple varias funciones, para el tratamiento de esta investigación, se seleccionan las siguientes funciones.

Función Denominativa: Referida a la designación de los objetos mediante las palabras y al conocimiento de su significación.

Función Comunicativa: De intercambio de comunicación con los demás.

Función Reguladora: Dirigida al control y regulación del comportamiento.

Al respecto Vygotsky, (2004), señaló que el inicio de esta función reguladora del lenguaje se encuentra en la actividad compartida entre el adulto y el niño, es decir en la acción que realiza el niño bajo la influencia de la orden verbal dada por el adulto.

Las tres funciones son inseparables, aunque evolutivamente no coinciden, y de ellas la más tardía y que sin embargo tiene grandes implicaciones para el desarrollo de la personalidad es la función reguladora prácticamente ausente en los tres primeros años de vida, pero en la cual se estructuran sus premisas mediante la organización de la conducta del niño y su consecuente formación de hábitos, y que se consolida a finales de la etapa preescolar propiamente dicha.

El lenguaje de los niños de dos a tres años se caracteriza por operarse grandiosos avances estos se determinan por los rápidos ritmos de desarrollo general y la asimilación de los diferentes aspectos de la Lengua Materna. Período donde se amplía el vocabulario activo, se forma la estructura gramatical del lenguaje y se desarrolla la comunicación oral con los adultos y con otros niños.

En esta edad surgen las frases con carácter negativo por ejemplo el decir eche no quiere decir no quiero leche. En la segunda mitad de este período el niño comienza a formar oraciones, es a partir de este momento que se inicia un brusco desarrollo del lenguaje, la utilización de nuevas oraciones se repetirá casi diariamente. Se desarrolla también rápidamente el vocabulario: es el período en que el niño pregunta constantemente qué es eso. El enriquecimiento del vocabulario hace posible a su vez la consolidación de las estructuras gramaticales que ya se dominan y facilitan la adquisición de nuevas formas.

En el mayor o menor desarrollo del lenguaje de los niños influye notablemente factores tales como: el ambiente cultural en que el niño se desarrolle, el nivel intelectual que posea, las posibilidades que ha tenido de relacionarse con los objetos y fenómenos, los métodos pedagógicos utilizados por padres y ejecutores, y la estructura y el funcionamiento de los órganos que intervienen en la comprensión y producción del lenguaje incluyendo la visión y la audición.

El niño de edad temprana aprende a hablar en la actividad conjunta con el adulto y otros niños mayores, y su primera comunicación verbal es mediante este diálogo pues aún no puede hacer uso de la expresión interna del lenguaje. Le resulta accesible la forma simple del lenguaje (respuestas a preguntas), pero solo empieza a dominar la habilidad para exponer coherentemente sus ideas. Su lenguaje es todavía situacional, predomina la exposición expresiva. Los niños cometen muchos errores cuando construyen las oraciones y determinan una acción, la cualidad de un objeto. La enseñanza del lenguaje conversacional en estas edades, constituye la base de la formación del lenguaje monologado.

El modelo que el niño tiene para la imitación del lenguaje son las personas que lo rodean; la familia, en el hogar constituye el modelo fundamental para la enseñanza de la pronunciación de las palabras del idioma; su lenguaje debe caracterizarse por la entonación adecuada, el ritmo preciso, fraseo correcto y dicción clara. En esta etapa de la vida, el niño es muy receptivo; por ello se insiste en que la voz del adulto tanto hablada como cantada debe ser agradable, amable y sin esfuerzo. Debe estar atenta a las delicadezas del órgano vocal de los niños y a la reproducción que ellos hacen de los diferentes sonidos.

En la orientación a los niños, la familia hace uso de su voz para que reciban conocimientos y enseñanzas, identifiquen según el matiz que se emplee, los distintos sentimientos: alegría, tristeza; aprecien cuándo se les habla con cariño o se les reprende, así se habitúan a la forma de hablar sin gritar, lo que en ningún modo significa que su voz carezca de vitalidad y sonoridad; debe enseñarles a escuchar para que aprendan a diferenciar los sonidos que integran una palabra, no debe olvidar que en la Educación Preescolar el descubrimiento del mundo sonoro tiene tanta importancia como el del color, forma y la magnitud de las cosas .

Dentro de las características más importantes en estas edades podemos citar:

Constituye una edad de transición de la edad temprana y la preescolar, lo que determina que, dentro de sus características peculiares, se manifiesten comportamientos afines a ambas edades contiguas.

La actividad con objetos sigue manteniendo un papel importante; pero el dominio del lenguaje permite darle amplitud a este conocimiento objetal.

La atención es mucho menos dispersa que en el año anterior, pero aún no garantiza la permanencia excesiva en un mismo tipo de actividad, por lo que el niño de este año cambia con frecuencia de una actividad a otra.

En esta edad surge la crisis de los tres años la cual se caracteriza por manifestaciones de terquedad y negativismo y se dirigen principalmente, contra los adultos que más participan en su atención y cuidado.

A mediados de este año de vida se consolida el período sensitivo del lenguaje, se incrementa notablemente el caudal de palabras que llega de 1200 a 1500 palabras. Ya a mediados de este año el lenguaje cobra un carácter más marcado como regulador de la conducta. Este aumento considerable del vocabulario y de las frases de dos a tres palabras, permite la reducción progresiva de las palabras- frases, y el surgimiento y predominio de frases de más de cuatro palabras.

Los antecedentes de la atención a la infancia de cero a seis años se remontan inicialmente a 1961, los niños recibían los servicios de instituciones con enfoque asistencial y caritativo. En la década entre 1970-80 la creación del Instituto de la Infancia marcó una nueva etapa de trabajo, bajo su auspicio se realizaron múltiples investigaciones psicológicas y pedagógicas que fueron el fundamento de los programas educativos elaborados en esa fecha para las instituciones infantiles y para las aulas de preescolar ubicadas en escuelas primarias. A partir de 1981 las funciones del Instituto de La Infancia pasaron a ser asumidas por el Ministerio de Educación.

En el año 1983 se llevan a cabo investigaciones para la conformación de un Programa social de atención educativa, Educa a tu Hijo; con un carácter intersectorial y comunitario con la participación decisiva de la familia, con el objetivo de lograr el máximo desarrollo integral posible en los niños de cero a seis años. En 1992 se crea la oficina de UNICEF en Cuba teniendo desde el principio una participación muy activa en la puesta en marcha del Programa Educa a tu Hijo a escala nacional a partir del 2002.

Algunas razones que explican el alto nivel de cobertura del Programa Educa a tu Hijo son:

La repercusión que tiene la atención desde las edades más tempranas en el posterior desarrollo del ser humano.

El enorme potencial que representa la familia para la educación de sus hijos, especialmente en edades tempranas.

La existencia de zonas rurales y de montaña donde habitan familias con niños de estas edades, distantes de instituciones infantiles.

Entre los principios pedagógicos esenciales a los cuales ha de responder una educación con calidad, está el de ser un proceso en cuyo centro esté el niño como protagonista esencial. Es el adulto realmente por su posición y experiencia quien ha de organizar, orientar y dirigir el proceso educativo de los niños, qué deben lograr y cómo pueden alcanzarlo.

El Programa Educa a tu Hijo adopta dos modalidades organizativas de atención: la individual, para las madres embarazadas y sus familias, así como para aquellas con niños de cero a dos años, las cuales reciben las orientaciones y demostraciones en sus hogares, y la grupal en las que participan las familias, los niños de dos a cinco años y el personal

orientador, en esta se demuestra cómo estimular el desarrollo intelectual, motriz, del lenguaje y socio afectivo, y se brindan orientaciones relacionadas con la nutrición, la higiene, la protección de los niños para evitar accidentes y otras temáticas que dan respuestas a las necesidades de las familias.

Uno de los aspectos más relevantes del Educa a tu Hijo es su carácter eminentemente educativo, dirigido al desarrollo integral de los niños desde el nacimiento hasta su ingreso en la escuela. Este carácter educativo se materializa en su enfoque intersectorial y comunitario a través de los grupos coordinadores, integrados por todos aquellos sectores de la sociedad comprometidos y que tienen dentro de sus funciones la atención a la infancia de cero a seis años.

Los aspectos abordados están basados en los estudios y análisis realizados por la autora, de diferentes fuentes bibliográficas y documentales sobre la experiencia de psicólogos, pedagogos y filósofos que constituyen la herramienta esencial para el desarrollo de esta investigación referente a la orientación a la familia en el desarrollo del lenguaje, en correspondencia con las características de la etapa que se estudia, que tiene como base el enfoque histórico cultural que sustenta el modelo educativo de la Educación Preescolar Cubana.

“Los niños ríen y se abren los cielos”. Con este pensamiento nos demuestra que los niños se sienten felices y ríen, porque la familia les proporciona cariño, amor, bienestar, afecto y aprecio para que se sientan seguros de sí mismos, asimilando los conocimientos que se les imparten, dando a conocer a través de su sonrisa toda la alegría del mundo.

Conclusiones

En la investigación se esbozan elementos sobre la orientación a la familia, considerando que esta se debe realizar teniendo en cuenta las necesidades y experiencias de la familia para efectuarla con un carácter diferenciado que viabilice la preparación para influir en la educación de los niños, que debe estar basada fundamentalmente en explicar y demostrar a cada familia las actividades que se pueden realizar para aprovechar al máximo el período privilegiado que caracteriza esta etapa de la vida.

Referencias bibliográficas

CASTRO ALEGRET, PEDRO LUÍS. ¿Cómo la familia cumple su función educativa? La Habana. Editorial. Pueblo y Educación, 2005.

MARTÍNEZ. MENDOZA, FRANKLIN. Lenguaje Oral. La Habana. Editorial. Pueblo y Educación, 2015.



VALDÉS GALARRAGA, RAMIRO. Diccionario del Pensamiento Martiano. La Habana. Editorial, 2012.

VYGOTSKY SEMIÓNOVICH, LEV. *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana. Editorial. Pueblo y Educación, 2004.



Monografías 2020
Universidad de Matanzas © 2020
ISBN: 978-959-16-4472-5



Monografías 2020
Universidad de Matanzas © 2020
ISBN: 978-959-16-4472-5